

UNA VIDA JUDÍA DE JESÚS

GRS MEAD

EL principio del nacimiento de Jeschu. Su madre era Miriam [una hija] de Israel. Ella tenía un prometido de la raza real de la Casa de David, cuyo nombre era Jochanan. Éste era un erudito en leyes y temía mucho al Cielo. Cerca de la puerta de la casa de ella, justo en frente, moraba un apuesto [sujeto]; Joseph ben Pandera puso sus ojos en ella.

Era de noche, en la víspera del Sabbath, cuando, borracho, cruzó la calle hasta llegar a su puerta y entró. Pero en su corazón ella pensó que era su prometido Jochanan; escondió su cara y estaba avergonzada... Él la abrazó; pero ella le dijo: No me toques, porque estoy en mi separación. No hizo caso a eso, ni consideró sus palabras, sino que persistió. Ella concibió de él...

En la medianoche llegó su prometido el Rabino Jochanan. Ella le dijo: ¿Qué significa esto? Nunca ha sido tu costumbre, desde que me fuiste prometido, venir a mí dos veces en una noche.

Él le respondió y dijo: No es más que una sola vez que vengo a ti esta noche.

Ella le dijo: sincérate conmigo, yo te dije a ti que estaba en mi separación, y aún así no hiciste caso, sino que hiciste tu voluntad y continuaste. Cuando él escucho esto, en el acto supo que Joseph ben Pandera había puesto sus ojos en ella y hecho su hazaña. Él la dejó; por la mañana se levantó y fue a ver al Rabino Simeon ben Shetach.

Él le dijo a éste: Conoce entonces lo que me ha ocurrido con mi prometida. Fui a ella como es costumbre de los hombres...; antes de tocarla ella dijo: tú ya has venido a mí una vez esta noche, y te dije a ti que estaba en mi separación, y no me prestaste oídos, [hiciste] tu voluntad y continuaste. Cuando escuché de ella tales palabras, la dejé y [seguí]. El Rabino Simeon ben Shetach le dijo: ¿Quién vino a tu mente? Él respondió: Ben Pandera, ya que él mora cerca de su casa y es un libertino.

Él le dijo: Entiendo que no tienes testigos de esto, por tanto guarda silencio; te aconsejo: si ha llegado una vez, no fallará en llegar por segunda ocasión; actúa sabiamente; esa vez prepara testigos contra él.

Algún tiempo después se extendió el rumor de que Miriam llevaba un niño. Entonces dijo su prometido Jochanan: No lleva un niño mío; ¿debo soportar esto y escuchar de la gente mi vergüenza todos los días?

Se levantó y fue a Babilonia. Después de algún [tiempo ella dio a luz] un hijo, y llamaron su nombre Joshua en honor al hermano de su madre; pero cuando su nacimiento corrupto se hizo público le llamaron Jeschu.

2. Su madre se lo dio a un tutor para que pudiera volverse sabio en el Hilacha, y erudito en el Torah y el Talmud.

Ahora bien, era la costumbre de los maestros de la ley el que ningún discípulo y ningún niño pasara cerca de ellos sin haber sido su cabeza cubierta y sus ojos dirigidos al suelo, como reverencia de los pupilos hacia sus tutores.

Un día ese bribón pasó, y todos los sabios estaban sentados juntos a la puerta de la sinagoga —es decir, llamaban a la escuela sinagoga—; ese bribón entonces pasó por donde los Rabinos, rostro en alto y cabeza descubierta, sin saludar a nadie y de manera desvergonzada mostrando irreverencia a su maestro.

Después que hubo pasado, uno de ellos empezó a decir: Él es un bastardo (*mamzer*). El segundo vino y dijo: Él es un bastardo y un hijo de una mujer en su separación (*mamzer ten ha-niddah*).

Otro día los rabinos se detuvieron en el opúsculo *Nezikin*¹; luego trajeron ante ellos a aquél que habla *Halachoth*².

Acto seguido uno de ellos le dijo a él: ¿No has aprendido tú esto: el que expresa un Halacha en presencia de su maestro, es culpable de muerte?

Aquél respondió y dijo a los sabios: ¿Quién es el maestro y quién el discípulo? “¿Quién de los dos es más sabio, Moisés o Jethro? ¿No fue Moisés padre de los profetas y cabeza de los sabios? Y el Torah, además, atestigua de él: Y desde entonces no surgirá profeta en Israel como Moisés. Además Jethro era un extranjero,... y todavía enseñó a Moisés sabiduría mundana, como está escrito: Colócate sobre ellos gobernantes de miles, y gobernantes de cientos. Pero si vosotros decís que Jethro es superior a Moisés, entonces sería el fin de la grandeza de Moisés.

Cuando los sabios escucharon esto, dijeron: Puesto que él es tan desvergonzado, averigüemos de él. Enviaron por su madre, [diciendo] así: Dinos, te lo rogamos, ¿quién es el padre del chico?

Ella respondió y dijo:..., pero ellos dicen de él que es un bastardo e hijo de una mujer en su separación.

Luego habló el rabino Simeon ben Shetach: Treinta años hace ahora que el rabino Jochanan, su prometido, vino a mí; esa vez me dijo: Esto y esto me ha ocurrido.

Relató todo lo que se ha dicho arriba,... cómo el rabino Simeon respondió al rabino Jochanan, y cómo cuando ella llevaba al niño en su vientre, él [r. J.] con gran vergüenza fue a Babilonia y no regresó; pero esta Miriam dio luz a este Jeschu, y ninguna pena de muerte espera por ella, porque no hizo esto por su propia voluntad, ya que Joseph ben Pandera esperó para tenderle una emboscada... todo el día.

Cuando ella escuchó de boca del rabino Simeon que no tenía pendiente una pena de muerte, ella también habló y dijo: Así fue la historia; y confesó. Pero cuando se sacó a relucir a Jeschu, que él fue llamado bastardo e hijo de una mujer en su separación, él se fue y escapó a Jerusalem.³

3. Ahora el gobierno de todo Israel estaba en las manos de una mujer que se llamaba Helena. Y había en el santuario una piedra fundacional —y esta es su interpretación:

Dios la fundó y ésta es la piedra sobre la cual Jacobo vertió aceite— y sobre ella estaban escritas las letras de Shem⁴, y quien quiera que la aprendía podía hacer lo que quisiera. Pero como el sabio temía que los discípulos de Israel pudieran aprenderlas y con ellas destruir al mundo, tomaron medidas para que nadie lo hiciera.

Se ataron perros de latón a dos pilares de hierro en la entrada del lugar para holocaustos⁵, y quienquiera que entrara y leyera estas letras —tan pronto como saliera, los perros le aullaban; si entonces los veía, las letras de desvanecían de su memoria.

Este Jeschu vino, las aprendió, las escribió en pergamino, hizo un corte en su cadera y puso el pergamino con las letras en él —de tal forma que la cortadura de su carne no le doliera— luego colocó la piel en su lugar. Cuando salió, los perros de latón le ladraron, y las letras de desvanecieron de su memoria. Fue a casa, abrió su carne con su cuchillo, sacó las escrituras, se aprendió las letras, fue y reunió trescientos diez de los hombres más jóvenes de Israel.

4. Les dijo: Contemplad a éstos que dicen de mí que soy un bastardo e hijo de una mujer en su separación; desean poder para ellos y buscan señorear en Israel. Pero ved vosotros, todos los profetas profetizaron acerca del Mesías de Dios, y yo soy el Mesías. Isaías profetizó acerca de mí: ¡Mirad! la virgen concebirá, tendrá un hijo, y será llamado Emmanuel. Además, mi antepasado David profetizó acerca de mí y habló: El Eterno [Y. H. V. H.] me dijo: Tú eres mi hijo; este día te he engendrado. Él me engendró con mi madre sin masculina intervención.; ¡y aún así me llama un bastardo! Luego él profetizó: Por qué la furia pagana, etc., los reyes de la nación se levantaron, etc., contra su ceremonia. Yo soy el Mesías, y ellos, por mucho que se levanten contra mí, son hijos de rameras, ya que está escrito en la Escritura: pues ellos son los hijos de rameras⁶

Los jóvenes le respondieron: Si tú eres el Mesías, danos una señal. Él les respondió: ¿Qué señal queréis que hago para vosotros?

En el acto le llevaron un cojo, quien nunca se había sostenido sobre sus pies. Pronunció las letras, y él se paró sobre sus propios pies. Al momento todos le rindieron obediencia y dijeron: Éste es el Mesías.

Él les dio otra señal. Le llevaron un leproso; pronunció las letras, y fue sanado. Allí se unieron a él abjurando de los hijos de su gente.

Cuando los sabios vieron que muchos creían en él, lo capturaron y lo llevaron ante la Reina Helena, en cuyas manos estaba la tierra de Israel. Le dijeron a ella: Este hombre utiliza hechicería y seduce al mundo.

Jeschu le respondió a ella de la siguiente manera: Ya los antiguos profetas profetizaron acerca de mí: Y saldrá un vástago del tallo de Isai (Jesee) y yo soy él. De él dijo la Escritura: Bendito es el hombre que no camina en compañía de los impíos.

Ella les dijo: ¿Es verdad en vuestras leyes lo que él dice?

Ellos respondieron: Lo es en nuestra ley, pero eso no ha sido dicho respecto de él, porque dice ahí: Y ese profeta [etc.], aparta el mal de entre vosotros. Pero respecto al

Mesías por quien esperamos, con él se dan [otras] señales, y se ha dicho de él: golpeará la tierra con la varilla de su boca. Con este bastardo estas señales no están presentes.

Jesús dijo: Señora, yo soy él, y levanto a los muertos.

En ese instante la reina se atemorizó y dijo: Ésa es una gran señal.

Los apostatas aún se unían a él, estaban con él, y surgió un gran cisma en Israel.

5. Juschu fue al norte de Galilea. Los sabios se reunieron, fueron ante la reina y le dijeron: Señora, él practica hechicería y conduce por el mal camino a los hombres con eso.

Así, envió jinetes a él, y llegaron por él cuando seducía a la gente del norte de Galilea diciéndoles: Yo soy el Hijo de Dios, quien fue prometido en vuestra ley. Los jinetes se levantaron para llevárselo, pero la gente del norte de Galilea no lo permitió y empezó a luchar.

Jeschu les dijo: Peleen ahora, tengan confianza en el poder de mi Padre en el cielo.

La gente de Galilea hizo pájaros de barro; él pronunció las letras de Shem, y los pájaros volaron. En ese instante ellos cayeron ante él.

Él le dijo a ellos: Traedme una piedra de molino. La rodaron hasta la playa; habló las letras, la puso sobre la superficie del mar, se sentó sobre ella como uno se sienta en un bote, fue y flotó sobre el agua.

Los que fueron enviados vieron y se maravillaron; y Jeschu dijo a los jinetes: ¡Ir a vuestra señora, decidle lo que habéis visto! Entonces el viento lo levantó del agua y lo cargó hasta la tierra seca.

Los jinetes llegaron y contaron a la reina estas cosas; la reina estaba atemorizada, estaba sumamente sorprendida, reunió a todos los ancianos de Israel y les habló: Vosotros decís que él es un hechicero, no obstante todos los días realiza grandes maravillas.

Ellos le respondieron: ¡Con seguridad que sus trucos no son problemas para ti! Envía mensajeros, que ellos lo traigan acá, y su vergüenza será evidente.

En ese instante ella envió mensajeros, y su malvada compañía se unió a él, y llegaron con él ante la reina.

Entonces los sabios de Israel tomaron a un hombre de nombre Juda Ischariota, lo llevaron dentro del más Santo de los Santos, donde aprendió las letras del Shem que estaban grabadas sobre la piedra fundacional, las escribió en un pequeño [pedazo de] pergamino, cortó y abrió su cadera, pronunció el Shem para que no le doliera, como había hecho Jeschu antes.

Tan pronto como Jeschu y su compañía hubieron vuelto donde la reina y ella hubo enviado por los sabios, Jeschu comenzó a hablar: Pues perros me acompañan. Y respecto a mí, él [David] dijo: no tembló delante de ellos.

Tan pronto como los sabios entraron y Juda Ischariota con ellos, expresaron su petición contra él, hasta que éste dijo a la reina: Por mí ha sido dicho: ascenderé al cielo. Luego está escrito: si Él me lleva, ¡Sela! Él alzó sus manos como las alas de un águila y voló, y la gente estaba asombrada a causa de él: ¡Quién es capaz de volar entre el cielo y la tierra!

Entonces los sabios de Israel hablaron a Juda Ischariota: ¡Pronuncia también las letras y asciende tras él. De inmediato lo hizo, voló en el aire, y la gente se maravilló: ¡Cómo pueden volar como águilas!

Ischariota actuó inteligentemente⁷, voló por los aires, pero ni pudo dominar al otro para hacerlo caer por medio del Shem, porque el Shem era igual con ambos. Cuando Juda se dio cuenta de esto recurrió a un truco bajo; ensució a Jeschu para que no estuviera limpio y cayera a tierra, y con él también Juda.

Es a causa de esto que ellos gimieron en su noche⁸, y a causa de lo que Juda le hizo a él.

A la vez, ellos lo capturaron y le dijeron a Helena: ¡Deja que se le mate!...⁹ Deja que nos diga quién lo golpeó. Así, cubrieron su cabeza con una prenda y lo golpearon con una vara de granado. Como no supo¹⁰, estuvo claro que el Shem lo había abandonado, y pronto fue puesto bajo el cargo de ellos.

Él habló a sus compañeros ante la reina: De mí se dijo: ¿Quién se alzaré por mí contra los hacedores del mal? Pero de ellos él dijo: las orgullosas aguas. Y de ellos él dijo: Más fuerte que rocas hagan ellos sus rostros.

Cuando la reina escuchó esto reprobó a los apostatas y dijo a los sabios de Israel: Él está en vuestras manos.

6. Dejaron a la reina y lo llevaron a la sinagoga de Tiberias y lo amarraron a los pilares del arca. Entonces se reunió la banda de bobalicones e inocentones, quienes creían en las palabras de él y deseaban rescatarlo de las manos de los ancianos; pero no pudieron hacerlo, y hubo una gran pelea entre ellos.

Cuando él vio que no tenía poder para escapar, dijo: Dadme agua. Le dieron vinagre en un recipiente. Él habló en voz alta: De mí David profetizó y dijo: Cuando tuve sed me dieron vinagre para beber.

Sobre su cabeza pusieron una corona de espinas. Los apostatas lamentaron su dolor y hubo peleas entre ellos, hermano con hermano, padre con hijo; pero los sabios los aplacaron. Él habló: De mí él profetizó y dijo: Doy mi espalda a los castigadores, etc. Además la Escritura dice de estos: Arrímense acá, hijos de hechicera. Y de mí ha dicho: Pero nosotros lo sujetamos, etc. Y de mí él dijo: El Mesías será aislado y él no.

Cuando los apostatas escucharon esto, empezaron a apedrearlos, y había gran odio entre ellos.

Entonces los ancianos tuvieron miedo, y los apostatas se lo llevaron, y sus trescientos diez discípulos lo llevaron a la ciudad de Antioch, donde permaneció hasta el día de descanso de la Pascua. Ahora, en ese año la Pascua coincidió con el Sabbath, y

él y sus hijos [*sic*] vinieron a Jerusalem, en el día de descanso de la Pascua, o sea, el viernes, él montado sobre un asno y diciéndole a sus discípulos: De mí se ha dicho: Regocíjate, hija de Zion, etc.

A la vez, todos ellos gritaron, se postraron ante él, y él con sus trescientos diez discípulos entraron al santuario.

Entonces vino uno de ellos, quien se llamaba Gaisa [o sea, Jardinero u hortelano], y dijo a los sabios; ¿Queréis al bribón? Ellos dijeron: ¿Adónde podemos hallarlo? Él respondió: Está en el santuario, —es decir, en la casa de enseñanza—. Ellos le dijeron: Muéstranoslo. Él les respondió: Nosotros, sus trescientos diez discípulos, ya hemos jurado por los mandamientos que no diremos de él quién es; pero si vosotros venís por la mañana, dadme el saludo¹¹ y yo iré y haré una reverencia ante él, delante de quien yo hago reverencia, él es el bribón. Y así lo hicieron ellos.

Los discípulos de Jeschu se reunieron, fueron y dieron a sus compañeros el saludo, pues llegaron de todos los lugares a orar en el Monte de los Olivos en el Banquete del Pan sin Levadura.

Entonces los sabios entraron al santuario, donde aquéllos que habían venido de Antioch estaban, y ahí con ellos estaba también el bribón. Acto seguido Gaisa entró con ellos, dejó el resto de la compañía, hizo una reverencia ante el bribón Jeschu.

Seguidamente los sabios lo vieron, se fueron contra él y lo capturaron.

7. Le dijeron ellos: ¿Cuál es tu nombre? Él respondió: Mathai. Le dijeron ellos: ¿De dónde tienes tú prueba de la Escritura? Él les respondió: ¿Cuándo (*mathai*) vendré y veré el rostro de Dios? Le dijeron ellos: ¿Cuando (*mathai*) morirá y perecerá su nombre?

Después le dijeron a él: ¿Cuál es tu nombre? Él respondió: Naki. Le dijeron ellos: ¿De dónde tienes tú prueba de la Escritura? Él respondió: con manos puras (*naki*) y corazón limpio. Le dijeron ellos: Él permanece sin castigo.

Después le dijeron a él: ¿Cuál es tu nombre? Él respondió: Boni. Dijeron ellos: ¿De dónde tienes tú prueba de la Escritura? Él respondió: Mi primogénito (*beni*) es Israel. Dijeron ellos: De ti se dijo: ¡Eh aquí!, mataré a tu primogénito.

Después dijeron ellos: ¿Cuál es tu nombre? Él respondió: Netzer. Dijeron ellos: ¿De dónde tienes tú prueba de la Escritura? Él les respondió: Una rama brotará de sus raíces. Le dijeron ellos: Fuiste exhalado del sepulcro, como una rama abominable (*netzer*). Y por lo tanto más aún, ya que se da a sí mismo muchos nombres¹².

En el acto lo capturaron, y sus discípulos no pudieron librarlo. Cuando se vio a sí mismo llevado a la muerte comenzó a decir:

En verdad ha profetizado David acerca de mí y dijo: A causa tuya somos golpeados cada día. Y de ti dijo Isaías: Tus manos están llenas de sangre. Y de ti dijo el profeta ante Dios: Ellos mataron a tus profetas con la espada.

Los apóstatas comenzaron a lamentarse y no pudieron librarlo. Al mismo tiempo, lo mataron. Y esto fue el viernes en el día de descanso de la Pascua y del Sabbath, cuando lo colgaron en un árbol (Holz), éste se rompió, pues con él estaba el Shem¹³.

Pero cuando los bobalicones vieron que los árboles se rompían por él¹⁴ supusieron que era por su gran piedad, hasta que lo llevaron a un tallo de col. Pues mientras estaba vivo conocía la costumbre de los israelitas, sabía que ellos lo colgarían, conocía su muerte, la forma en que sería muerto, y que ellos lo colgarían en un árbol, para esa época sabía que haciendo uso del Shem ningún árbol lo soportaría; pero con el tallo de col no profirió el nombre pronunciado, pues no es un árbol sino una planta, y así¹⁵[en años especiales hay] en Jerusalem coles con más de cien libras [de semillas] hasta estos días.

Cuando ellos lo hubieron dejado colgado hasta el momento de la oración vespertina¹⁶, lo bajaron del árbol, pues así está escrito: Su cuerpo no deberá permanecer toda la noche en el árbol, etc. Lo enterraron... el domingo, y los apóstatas de su gente sollozaron sobre su tumba.

8. Algunos de los jóvenes de Israel pasaron cerca de ellos. Hablaron con ellos en lengua aramea: ¿Por qué se sientan los tontos esos por la tumba? ¡Veamos! Los tontos dijeron en sus corazones que ellos [los jóvenes] lo verían en la tumba, pero no lo hallaron.

Luego los tontos mandaron a decir a la Reina Helena: Aquél a quien ejecutaron era un Mesías, y muchas maravillas mostró mientras vivía, pero ahora luego de su muerte lo enterraron, pero él no está en la tumba, pues ha ascendido ya al cielo, y está escrito: Pues él me lleva, ¡Sela! De este modo profetizó él de sí mismo.

Ella envió por los sabios y dijo: ¿Qué han hecho con él? Le respondieron ellos: Lo hemos ejecutado, pues ése era el juicio apropiado a él.

Ella les dijo: Si ya lo habéis ejecutado, ¿qué habéis hecho luego? Le respondieron ellos: Lo hemos enterrado. En el acto lo buscaron en la tumba y no lo hallaron.

Luego ella les dijo: En esta tumba lo habéis enterrado, ¿Dónde está entonces?

Entonces tuvieron miedo los sabios y no supieron qué responder, con certeza uno lo había tomado de la tumba, lo había llevado a su huerto, y había detenido el agua que corría en su huerto; luego había cavado en la arena y lo había enterrado, y había dejado que el agua corriera de nuevo sobre su tumba.

La reina dijo: Si no me mostráis a Jeschu, no os daré paz ni tendréis escapatoria. Le respondieron ellos: Designa el tiempo y los términos.

Cuando se los hubo señalado y designado el tiempo, todo Israel se mantuvo lamentándose en ayuno y oración, y los apóstatas hallaron ocasión de decir: ¡Vosotros habéis matado al escogido de Dios!

Y todo Israel estaba angustiado, y los sabios y toda la tierra de Israel anduvieron errantes debido a su gran temor.

Luego vino un anciano de entre ellos, cuyo nombre era Rabino Tanchuma; él iba lamentándose en un huerto en los campos.

Cuando el propietario del huerto lo vio, le dijo: ¿Por qué te lamentas tú? Él respondió: Por esto y aquello; a causa de ese bribón que no será hallado; y he aquí, ya es el tiempo designado que la reina estipuló, y todos estamos en lamentación y ayuno.

Tan pronto como escuchó sus palabras, que todo Israel se lamentaba, y que los bribones decían: Él se ha ido al cielo, el dueño del huerto dijo: Ahora deberá reinar la dicha y el contento en Israel, pues yo lo he robado a causa de los apostatas, para que no se lo llevaran y tuvieran la oportunidad¹⁷ todo el tiempo.

De inmediato fueron a Jerusalem, pregonaron las buenas nuevas, y todos los israelitas siguieron al dueño del huerto, ataron lazos a sus pies [de Jeschu], y lo llevaron a rastras por las calles de Jerusalem, hasta llevarlo donde la reina y dijeron: ¡Ahí está el que ascendió al Cielo!

Dejaron contentos su presencia, y ella se mofó de los apostatas y alabó a los sabios.

9. Sus discípulos huyeron y se esparcieron por el reino; tres de ellos [fueron] al Monte Ararat, tres de ellos a Armenia, tres a Roma, los otros a otros lugares, y extraviaron a la gente, pero a todo sitio donde tomaban refugio, Dios les enviaba su juicio, y eran muertos.

Pero muchos de entre los apostatas de nuestra gente fueron tras él por el camino del extravío; habían luchas entre ellos y los israelitas,...¹⁸ confusión de oraciones y mucha pérdida de dinero¹⁹.

En todos los lugares donde los apostatas veían a los israelitas les decían: ¡Vosotros habéis matado al escogido de Dios! Pero los israelitas les respondían: ¡Vosotros sois niños de la muerte, porque habéis creído en un falso profeta!

No obstante, no fueron más allá de la comunidad de Israel, y hubo lucha y contienda entre ellos, de modo que Israel no tuviera paz.

Cuando los sabios de Israel vieron esto dijeron: [hace ahora] trece años desde que el bribón fue ejecutado, [y] hasta ahora no tenemos paz con estos descarriados, y esto nos ha acontecido debido al número de nuestros pecados, pues está escrito: Me han movido a ira con su no-Dios²⁰; han provocado mi enojo con sus vanidades, etc.;—Esos son los cristianos, quienes no son [? nada]²¹; con una gente impura los provocaré; —o sea, los ishmaelitas²².

Los sabios dijeron: ¿Por cuánto tiempo profanarán los apostatas el Sabbath... y harán banquetes, y se matarán unos a otros? Mejor busquemos un hombre sabio que pueda sacar a estos pecadores de la comunidad de Israel. Hace ahora treinta años que los hemos amonestado, pero no han regresado a Dios porque se les ha metido en sus cabezas que Jeschu es el Mesías, y que a muchos se les destruya y que la paz esté con nosotros.

10. Los sabios acordaron sobre un hombre cuyo nombre era Elijahu, y éste era muy erudito en la Escritura, y le dijeron a él: ...Hemos convenido que oraremos por ti, que tú

serás contado como un buen israelita en el otro mundo. Ve y haz el bien por Israel, y extirpa a los apóstatas de entre nosotros, ¡que ellos puedan hallar la destrucción!

Elijahu fue al Sanhedrin en Tiberia, a Antioch²³, e hizo proclamación por toda la tierra de Israel: ¡Quienquiera que crea en Jeschu, que venga conmigo! Luego les dijo: Yo soy el mensajero (apóstol) de Jeschu, quien me envió a ustedes, y yo les enseñaré una maravilla, como hizo Jeschu.

Le llevaron un leproso, y puso sus manos sobre él, para que fuera curado. Le llevaron a un cojo, pronunció el Shem, puso sus manos sobre él, y fue curado y se paró sobre sus propios pies.

De inmediato se postraron ante él y dijeron: En verdad tú eres el mensajero de Jeschu, pues tú nos has mostrado las maravillas como lo hizo él.

Él les dijo: Jeschu les manda sus saludos y les dice: Estoy con mi padre en el Cielo a Su diestra, hasta que él tome venganza sobre los judíos, como dijo David: Siéntate a mi diestra, etc.

En ese instante todos se lamentaron y añadieron necesidades a sus necesidades.

Elijahu les dijo: Jeschu les dice: Quienquiera que desee estar conmigo en el otro mundo, que se aparte de la comunidad de Israel y se una a mí y no a ellos; pues mi Padre en el Cielo los ha ya rechazado y en adelante no requiere más de sus servicios, pues así dijo Él por medio de Isaías: Tus lunas nuevas y banquetes mi alma aborrece, etc.

Pero Jeschu les dice a ustedes: Quienquiera que me siga, que profane el Sabbath, pues Dios lo odia, pero en vez de él, Él guarda el domingo, pues en él Dios dio luz a Su mundo. Y en vez de la Pascua que los israelitas solemnizan, que guarden el Banquete de la Resurrección, pues él se ha levantado de su tumba; en vez de la Fiesta de las Semanas, la Ascensión, pues en ella ascendió al cielo; en vez de Año Nuevo, el Descubrimiento de la Cruz; en vez del Gran Día del Ayuno [Día de Expiación], la Fiesta de la Circuncisión; en vez de Chanuka [el Banquete de las Luces], el Calendario [Año Nuevo].

El prepucio es nada, la circuncisión es nada; quienquiera que desee circuncidarse, dejen que lo haga, quienquiera que no desee hacerlo, que no se circuncide. Además, sea lo que sea que Dios haya creado en el mundo, desde el más pequeño mosquito hasta el más grandioso elefante, viértase su sangre sobre la tierra y cómase, pues así está escrito: Como la grama verde os he dado todo. Si uno de ellos los obliga a ir una milla, vayan con él dos; si un judío les golpea en el lado izquierdo, vuélvanle también el derecho; si un judío los denigra, resístanlo y no lo devuelvan, como Jeschu lo resistió; se mostró en mansedumbre, con esto les enseñó también mansedumbre como él la practicó, que ustedes deben soportar todo lo que se les haga. En el juicio final Jeschu los castigará, pero tengan esperanzas en relación a la mansedumbre de ustedes, pues así está escrito: Busquen al Señor, todos ustedes, los mansos de la tierra, etc. Hasta que él los separó entonces de Israel.

Pero Elijahu quien les dio estas leyes, las incorrectas, lo hizo por el bienestar de Israel, y los cristianos lo llamaron Pablo. Luego de haber él introducido estas leyes y mandamientos, los pecadores se separaron de Israel, y las luchas cesaron.

11. Mucho después el poderío pérsico se levantó; entonces un cristiano salió de ellos, se burló de ellos, así como los herejes se habían reído de los sabios [de Israel].

Él les dijo: Pablo cometió un error en su escritura cuando les dijo: No se circunciden —pues Jeschu fue circuncidado. Después había dicho Jeschu:

No he venido a destruir ni siquiera una pizca de la ley de Moisés, sino para hacer cumplir sus palabras. Y ésta es la vergüenza de ustedes, la cual Pablo puso sobre ustedes cuando dijo: no se circunciden.

Pero Nestorius les dijo: Circuncídense, pues Jeschu fue circuncidado.

Luego dijo Nestorius: ¡Ustedes, herejes! Ustedes dicen que Jeschu es Dios, a pesar de que nació de mujer. Sólo el Espíritu Santo se posó sobre él como sobre los profetas.

Nestorius quien empezó a argüir con los cristianos, persuadió a sus mujeres; les dijo a ellas: promulgaré que ningún cristiano tome dos esposas.

Pero como Nestorius se volvió detestable a sus ojos, surgió una lucha entre ellos, tanto que ningún cristiano oraría por las abominaciones de Nestorius, o los seguidores de Nestorius por las abominaciones de los cristianos.

Entonces Nestorius fue a Babilonia, a otro lugar, el nombre del cual era Chazaza, y todos huyeron de él, porque Nestorius era un hombre violento.

Las mujeres le dijeron: ¿Qué requieres de nosotros? Les respondió él: Requiero sólo que reciban de mí la ofrenda de vino y pan.

Ahora, era la costumbre de las mujeres de Chazaza que llevaran grandes llaves en sus manos.

Él le dio a una de ellas la ofrenda; ésta la lanzó al suelo. Después de lo cual las mujeres lanzaron las llaves de sus manos sobre él; lo golpearon, de modo que muriera, y hubo por mucho tiempo riña entre ellos.

12. Ahora el jefe del Sanedrín, su nombre era Shimeon Kepha —¿Y por qué era llamado Kepha? Porque se paró sobre la piedra sobre la que Ezequiel había profetizado en el río Kebar²⁴, y sobre esa piedra fue que Shimeon escuchó una voz del Cielo²⁵. Cuando los cristianos escucharon que Shimeon Kepha fue uno de aquéllos que escucharon la voz del Cielo, y que había en él reservas de sabiduría, envidiaron a los israelitas el hecho de que un hombre tan grande fuera hallado en Israel,... Dios puso en la mente de Shimeon la idea de ir a Jerusalem... en la Festividad de los Tabernáculos. Y ahí estaban reunidos todos los obispos y los grandes ancianos²⁶ de los cristianos. Fueron a Shimeon Kepha en el Monte de los Olivos un día de la gran Fiesta de las Ramitas de Sauce.²⁷ Cuando vieron su sabiduría, que [no había] nadie en Israel como él,... volverlo a la religión de los cristianos, y lo retuvieron a la fuerza, diciendo: Si tu no profesas

nuestra religión, te ejecutaremos, y no dejaremos ni uno en Israel para que vaya al santuario.

Cuando los israelitas vieron esto, le suplicaron: apacígualos, actúa de acuerdo a tu sabiduría, para que ni pecado ni culpa haya en ti.

Luego cuando él vio el duro destino de Israel, recurrió a los cristianos y les dijo: Bajo esta condición me convierto a la religión de ustedes, de que no ejecuten a ningún judío, de que no los golpeen y permitan que entren y salgan del santuario.

Los ancianos y los cristianos aceptaron estas palabras y todas estas condiciones. Llegó al acuerdo con ellos de que le construirían una altísima torre; él iría dentro de ésta, no comería carne, ni nada de pan y agua guardados, permitiendo que bajara una caja con una cuerda para que ellos le suplieran con sólo agua y pan, y permanecería en la torre hasta su muerte.

Todo esto hizo con respeto a Dios, para que no fuera manchado y mancillado por ellos, y para que no se mezclara con ellos; pero para los cristianos él habló en el mismo sentido que ellos como si llorara la muerte de Jeschu, y no comía carne ni nada más que pan y agua.

Le construyeron una torre, y él moró en ella; no se ensució con la comida, y no rezó a la Cruz.

Después compuso en la torre Keroborh, Jotzroth y Zulthoth²⁸ bajo su nombre, como Eliezar ben Kalir²⁹. Reunió a los ancianos de Israel, y dio a su cuidado todo lo que había hallado en su mente, y les ordenó que lo enseñaran a los líderes de la oración³⁰ y lo usaran para orar, de modo que hicieran mención de él para bien.

Ellos, además, lo enviaron³¹ a Babilonia, al Rabino Nathan³², el Príncipe del Exilio, y lo mostraron a las cabezas de las escuelas, al Sanedrín, y dijeron: Son buenos, y lo enseñan a los líderes de oraciones de todo Israel, y lo usan para oraciones. Quienquiera mencionara el nombre de Shimeon en sus cantos lo hizo. Que su recuerdo resista hasta la vida en el otro mundo. Pero Dios en su piedad... él como buen defensor. ¡Amén! ¡Sela!

- ¹ : La cuarta orden del Talmud, “Damages”, que trata de ley civil y criminal.
- ² : Decisiones o reglas de la ley.
- ³ : El texto de B afirma que esta investigación tomó lugar en Tiberias en Galilea.
- ⁴ : K.: “*Des eklärten Gottenamens*”. Pero Shem ha-mephoresch puede ser representado mejor por el “nombre inefable”, o sea, el nombre con el cuál no debe pronunciarse, el nombre del cual sólo las consonantes Y. H. V. H. son dadas, las que no son pronunciables, sino que sólo indican la pronunciación como es conocida por el iniciado, Yo uso Shem todo el tiempo para expresar la forma más larga de Shem ha-mephoresch.
- ⁵ : O mejor dicho la puerta por donde eran llevados los holocaustos.
- ⁶ : A. V.: “children of whoredoms”.
- ⁷ : Texto incierto.
- ⁸ : navidad. Weihnacliten = Weinennachten, comenta K. Pero si este juego de palabras hubiese sido a propósito, entonces el original de esa glosa en esta revisión fue compuesta en alemán, y el hebreo sería una traducción del alemán y no del arameo. Pero como el texto hebreo existía ya en el siglo treceavo, esto no parece probable.
- ⁹ : Evidentemente ocurre una laguna acá en el texto. El texto de Martín añade: “Si él es el Hijo de Dios”.
- ¹⁰ : En otra revisión se dice que setenta ancianos con setenta duelas de diferentes maderas lo golpean, y se le pide decir por quién y por qué clase de vara ha sido golpeado, pero no puede decir ni el nombre del golpeador ni la vara de madera.
- ¹¹ : O sea, la forma habitual de saludo (probablemente el beso de paz) usado entre los seguidores de Jeschu, como aprendimos de la revisión de B.
- ¹² : Compárese con esto el pasaje del Talmud citado en el capítulo “Los Discípulos y Seguidores de Jesús” en el Talmud.
- ¹³ : Esto es contradictorio con el c. 7.
- ¹⁴ : Otra revisión nos cuenta que trataron en cada árbol (habiendo allí setenta clases).
- ¹⁵ : Texto defectuoso. K. sustituye la laguna con las palabras en corchete, pero esta no es de ninguna manera una conjetura satisfactoria, como veremos en la lectura preservada por Raymund Martini.
- ¹⁶ : Cerca de las tres de la tarde.
- ¹⁷ : En la revisión de B. se lee: “Y a partir de entonces dieran problema a los israelitas”.
- ¹⁸ : Esta palabra en el texto es dudosa.
- ¹⁹ : En la revisión de B. se lee: “E hicieron que Israel perdiera mucho dinero, el que fue a parar a las manos de no-judíos”.
- ²⁰ : A. V.: “me han movido a celos con ése que no es Dios”.
- ²¹ : K. añade en una nota: “Quienes adoran a un no-Dios”.
- ²² : O sea, los mahometanos.
- ²³ : Esto parece ser una glosa.
- ²⁴ : Esto es transliterado en el A. V. como Chebar, presumiblemente siguiendo el Septuagint Chobar. Este riachuelo babilónico, cerca del cual Ezequiel tuvo su visión profética, es ahora identificado con uno de los canales (Bab. *narati*) de Babilonia, habiendo Hilprecht hallado dos veces mención de un cierto *naru* llamado Kabaru. (véase el art., “Chebar”, en “Ency. Bib”.)
- ²⁵ : *Bath-kol*, lit., “hija de una voz”, o sea, una “pequeña voz”, una voz interna.

²⁶ : Presumiblemente el papa.

²⁷ : El sexto, o más precisamente séptimo, día de la Festividad de los Tabernáculos.

²⁸ : Tipos de variaciones de poesía de sinagoga.

²⁹ : Un famoso poeta de sinagoga, cuya probable fecha se ubica cerca de 900 DC.

³⁰ : Vorbetern = precentors.

³¹ : O sea, al libro de oraciones.

³² : ¿Puede esto referirse al R. Nathan ha-Babli, quien llegó de Babilonia en los días del R. Shimon ben Gamaliel II., y se asentó en Palestina? La revisión de los Dichos de los Padres atribuida al Rabino Nathan, incluida en el tratado Pirke Aboth del Talmud deba quizás ser atribuida a él. Éste perteneció a la cuarta generación del Tanäim, es decir que floreció entre los años 160-220 DC.